

7 IDEAS PARA DISFRUTAR EL VERANO CON TU MASCOTA

1.- Playas para perros

A los perros les encanta nadar, correr por la arena, hacer agujeros y sobre todo ¡rebozarse como una croqueta! No hay nada más satisfactorio para cualquier amante de los animales que ver como su mascota disfruta de lo lindo en la playa pero, por desgracia, lo tenemos complicado.. A día de hoy en la isla los canes sólo pueden acceder libremente los 365 días del año a [Es Carnatge](#) (Palma), [Cala Blanca](#) (Andratx), un tramo de [Llenaire](#) (Pollença), [Punta Marroig y Cala des Gats](#) (Calvià) y [Na Patana](#) (Santa Margalida).



Es conveniente que evitéis las horas de máxima insolación ya que los perros no regulan tan bien su temperatura corporal como nosotros. Os recomendamos que madrugéis un poquito para poder estar en la playa temprano y que os retiréis entre las 11h y las 12h.

A la puesta del sol puede ser una opción, pero según qué playas (sobretudo las que tienen algas secas) tienen muchos mosquitos y moscas a esas horas y ya sabéis que una de ellas (el flebótomo) puede transmitir la leishmaniosis. Usar repelentes es conveniente, però no garantiza que no le piquen.

2.- Comida refrescante

El verano invita a comer ensaladas, fruta y en general comidas ligeras y refrescantes. Los perros no son tan exigentes como nosotros, pero seguro que les apetecerá más algo fresquito que una comida caliente o más pesada.

Ya sabéis que las comidas muy grasas, con salsas y jugos nunca son recomendables para nuestros amigos caninos porque sobrecargan la función del páncreas.

En verano podéis ofrecerles fruta y verdura. Lo agradecerán. Pero no les deis cualquier cosa. Manzana, pera, melón, sandía y melocotón son buenas opciones. Sin embargo no debéis ofrecerles uva ni pasas ya que se han asociado con problemas renales. No os arriesguéis con los huesos y semillas. ¡Si se lo tragan pueden daros un buen susto!



En cuanto a las verduras, mejor hervidas que crudas. Pueden comer patata, judía tierna, zanahoria (¿os dais cuenta de que es la composición de la ensaladilla rusa?). Evitad el ajo y la cebolla. También se han asociado a problemas de riñones en perro.

3.- No olvides el agua

Parece evidente, pero a veces se nos olvida. Los perros sólo tienen el recurso del jadeo para eliminar el calor corporal. Por esa razón y porque no tienen glándulas sudoríparas se recalientan más que una persona o un caballo, por ejemplo.

El jadeo les hace perder enormes cantidades de vapor de agua que deben reponer regularmente. Además, la frescura del agua les ayuda a bajar la temperatura corporal.



Si salís a pasear al monte o a la playa llevad siempre una o dos botellas grandes con agua fresca y un cuenco donde verterla. El agua salada provoca trastornos digestivos y neurológicos si nuestros perros escogen beberla. No le des esa opción y ofrécele agua dulce.

4.- Juegos y juguetes

Comparte más tiempo libre con tu mascota ahora que disfrutas de tus vacaciones. Reserva un espacio para él o ella. Te lo agradecerá. Ellos son incondicionales de sus dueños y nada les alegrará tanto el día cómo poder jugar contigo.

Escoge horas de poco calor y déjale descansar cuando te lo pida. Aunque probablemente te canses tu antes que ellos. Puedes lanzarle palos (nunca piedras o se le estropearán los dientes), pero resulta más divertido jugar con un frisbee que tiene un vuelo más prolongado o con una pelota de goma, que cuando bota hace más difícil su captura.



Evita entrar en competencia por un juguete ya que si acabas soltando tú le das un mensaje equivoco a tu perro. Su interpretación puede ser que él tiene más fuerza o poder que tú y ese, amigo, siempre es un mal negocio.

5.- ¿Y quién perdona la siesta?

Después del ejercicio, un merecido descanso. En verano la siesta se convierte en deporte nacional. Para quien no trabaje, se suele cambiar la sobremesa por una cabezadita. A los perros no hay que pedírselo mucho. Tienen una enorme capacidad para descansar casi en cualquier posición y lugar.



Pues bien, sincronizad vuestros biorritmos y disfrutad juntos de esta actividad.... ¿O debería decir inactividad?

6.- Trastornos más habituales y cómo prevenirlos.

El calor suele ser el desencadenante de muchos problemas de salud durante el verano. Ya hemos hablado anteriormente de la dificultad que tienen los perros para regular su temperatura corporal. Por lo tanto debemos evitar que queden encerrados en espacios pequeños, poco ventilados o expuestos al sol. Como por ejemplo un coche, la casita del perro, un cobertizo, etc.

El sol puede producir dermatitis en animales de pelo corto y de piel blanca o muy clara. En animales albinos y subalbinoides (bull terrier, dogo argentino, bóxer blanco...) el problema se exagera. Debemos mantenerlos al abrigo de la insolación directa y protegerles de la radiación ultravioleta con cremas de protección solar.



El calor estropea los alimentos. Es más seguro utilizar pienso seco que latas, patés y mouse durante este periodo del año. Si nuestra mascota prefiere la comida húmeda debemos guardarla en la nevera protegida con film transparente. En ocasiones la capa superficial se reseca. Es mejor desecharla y servir a nuestra mascota lo que quede debajo. Si tenemos sospecha de enmohecimiento no merece la pena arriesgar la salud de nuestros amigos. Tirad la lata y abrid una nueva.

7.- Paseos Nocturnos

En verano el día se alarga y el sol calienta con mayor intensidad. Pasear a nuestros perros en esas condiciones conlleva un riesgo que podemos evitar si los hacemos de noche.

Descubriremos que esta alternativa puede ser muy agradable. Además los perros ven bien en condiciones de baja luminosidad debido su estructura ocular.



Cuando refresque los perros podrán correr y saltar sin peligro. Sin embargo es conveniente que señalicemos su presencia con collares y arneses reflectantes e incluso con pequeñas luces. Así podremos localizarlos en todo momento y prevenir un eventual atropello.

Sacadles a pasear antes de comer. No es bueno que hagan ejercicio con la barriga llena porque predispone a la torsión de estómago que, como sabéis, es una urgencia veterinaria. Mejor que cenén tarde a tener que correr a la clínica. Sin embargo, si han pasado más de dos horas desde la comida el paseo ya no será peligroso.